Susoricion
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVI | *Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos.* | GERONA, martes 28 de abril de 1896 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 5.857

FINIS CORONAT OPUS

Ya terminó la contienda electoral; ya se marchitaron las esperanzas de los unos y fortalecieron su lozanía con el riego de las realidades las ilusiones de los otros; ya se aclaró lo que era porvenir, y cuantos nos juzgaron interesados sin tener en cuenta cuales son los límites de nuestro interés bien definidos y mejor expresados, se habràn persuadido de que no haciamos prejuicios temerarios ni veíamos bienandanzas á través del cristal de la ilusión, y si es verdad indiscutible de que el movimiento se prueba andando, andando ha probado el partido conservador que vive y qué vivirá con esos alientos propios de quien lo dirige en esta provincia.

Hagamos un poquito de historia.

Mandaba el partido fusionista.

La inquina, mejor dicho, el ódio que se acrecentaba hasta tomar todos los caracteres de la barbárie, tenía en completa ajitación á una parte de la provincia, especialmente al distrito de Torroella de Montgrí en cuyos pueblos era difícil la vida por los rencores y ódios dominantes.

El mal adquiria proporciones verdaderamente aterradoras y nosotros que figurábamos como fuerza auxiliar al lado de una de las partes contendientes, deseosos de la paz, de ver á nuestra provincia libre de esas sañas intestinas y de que desapareciera el peligro que se cernia, aprovechamos la ocasión de estar también á las puertas de un período electoral, publicamos un suelto como prueba de investigación y avanzada de descubierta, y vimos que lo que creíamos un atrevimiento se convirtió su semilla que, entrada en período de combinación antes de lo que presumíamos, comenzó á germinar mereciendo los plácemes, no solamente de uno de los gefes de los bandos, si no de muchos amigos suyos y del representante del gobierno en aquel entonces, que nos llamó y nos felicitó con verdadera efusión.

El Conde de Serra era el que había reunido al rededor de su prestigiosa personalidad fuerzas considerables que lo obedecían prescindiendo de sus convicciones políticas, y los señores de Quintana gobernaban meznadas aguerridas que seguían á sus jefes como soldados suizos. La lucha iba á ser reñida; los ejércitos se aprestaban, y era casi seguro que la tensión de los ánimos produjera algun cataclismo sangriento.

Planteado el problema de la paz y caido el pensamiento de esta modesta redacción en terreno perfectamente abonado, los amigos del Conde de Serra, los más intimos y los de más importancia participaron del deseo de una transacción honrosa; rodearon al Conde los que en Gerona se encontraban; se trasladaron á ella los que pudieron verificarlo y los que no pudieron hacerlo telegrafiaron su adhesión; se celebraron conferencias por nosotros iniciadas algunas de ellas; se cedió por el Conde y por los Quintanas; se impuso el patriotismo y la paz iba á ser un hecho, mejor dicho, un acontecimiento inesperado, patriótico, humanitario y de altas y provechosas miras políticas.

Cuando la transacción estuvo hecha desinteresadamente, los amigos del Conde de Serra, aquellos á quienes habíamos visto y oído y leído darle ánimos, alentarlo en el camino de las concesiones, asistir con él á várias conferencias y resolver dudas y allanar obstáculos, cuando vieron levantado en el capitolio del general anhelo la bandera de la paz, sin saber porque, con asombro de todos del cual todavía no se ha vuelto, izaron el pendón de la insurrección contra el Conde de Serra á quien motejaron de lo que nunca fué ni pudo ser ni es posible que sea; lo abandonaron intentando rodearlo de desprestigio y acusándolo de estar dominado por el maldito espíritu de la ambición y del afan de figurar, sin ver que llevaban al corazón del antíguo y leal amigo la hiel de la mas grande de las decepciones, el disgusto de quién se vé aislado sin saber la causa, haciéndole libar la amargura de un caliz que él habia querido llenar de sabroso y divino nectar.

Pero lo hecho no tenia remedio.

La ingratitud, decepción ó lo que fuere era un hecho triste, pero era un hecho irremediable.

El Conde de Serra dudaba: se apoderó de su imajinación una especie de aplanamiento que, contagiando el cuerpo de dolencia tan sensible, no habia amigo ni individuo de su mas grande cariño que le sacara de aquel estado de marasmo. Intentó aclarar conceptos; pidió consejo; rogó á los que le habían vuelto la espalda y... nada; la decepción crecia y el efecto producía en el ánimo del Conde estragos verdaderos, viéndose por un lado con el mas terrible de los desengaños; por otro, con un núcleo poderoso de sus antíguos partidarios que no aceptaban la concordia en su afán de venganza y á su lado unos cuantos, muy pocos de los que, atónitos al ver lo que ocurria con la actitud de los mas íntimos del Conde, rodeamos al repentino pària y le dábamos todo el aliento de que nos creíamos capaces, procurando dar vida á aquel hombre momentos antes todo nervio, todo entusiasmo y todo corazón, afanoso por terminar un período de guerras estériles que solo conducían al desprestigio propio y á la ruina del país.

Se habían verificado las elecciones de diputados á Cortes; como resultado de lo convenido entre los señores Quintana y Conde de Serra, este, repetimos, apoyado y aconsejado por los mismos que se le habían puesto en frente, salió elejido sin oposición D. Pompeyo de Quintana.

Se acercaba la elección de Senadores en la cual debía presentarse la candidatura del Conde de Serra. Este se encontraba en Barcelona días hacia. Abandonado á una inércia alarmante, el Conde no queria saber nada de nada ni de nadie; no contestaba á las cartas que se le escribían; al ardor de su caràcter vehemente, habia sucedido el frio mortal de la indiferencia.

Mientras tanto, sus antiguos amigos le hacían la cama sobre que colocar el cuerpo del Conde enfermo por el descrédito; los que quedaron al lado suyo luchaban y luchaban inutilmente, hasta que cercano ya el día de la elección pudo conseguirse que el amigo y el político volviera á la vida y abandonando la catalepsia del desengaño, se trasladara aquí para pelear y sucumbir, ya que los signos eran de segura derrota.

Y se confabularon todos los elementos en contra; la injuria, la calumnia, la mentira, el odio, la envidia, el miedo, la astucia, la traición, todo se confabuló en contra del Conde de Serra, todo para desprestigiarlo y derrotarlo, y contra aquella avalancha de impureza se presentó el Conde de Serra solo apoyado por unos cuantos amigos y contando con la lealtad de los señores Quintana que probaron en aquella ocasión de modo consolador y plausible.

Y venció el Conde llevando su generosidad hasta el extremo de contribuir á la victoria de uno de los que lo habían abandonado, y el conde contó con la opinión que se rehizo milagrosamente, y los que quisieron hundirlo lo vieron flotar sobre la admósfera de la política, y los que ansiaban su desprestigio, vieron aterrados como la aureola de la verdad y el ambiente de la honradez lo elevaban y lo dotaban de una influencia personal que al mismo Conde de Serra sorprendía.

Aquello fué la base, el origen, la fuente, el pedestal, como quiera llamársele, de lo que hoy es y significa el Conde de Serra; aquello fué la labor más grande que producir pudo el actual prestigio del Conde de Serra, y los que tomaron á broma la primera victoria, lloran hoy sobre su propia obra la pérdida de lo que no es posible recuperar ni conseguir.

Y vinieron nuevas elecciones y se triunfó.

Y vinieron nuevas contiendas y de todas salió el Conde airoso y halagado, hasta el punto de que un Estadista como el señor Cánovas del Castillo le confiriera *motu propio*, sin pretenderlo el elegido, la jefatura del partido en la provincia, su genuina y exclusiva representación, representación que desempeña el Conde de Serra con una alteza de miras y lealtad imponderables.

¿Faltaba algo que viniera á justificar su prestigio?

Ahí están las elecciones de diputados y senadores terminadas antes de ayer. Contra los candidatos del Conde de Serra se aliaron republicanos, silvelistas, carlistas y demás elementos dispersos, y contra todos venció en compañía de las fuerzas aquellas que vinieron á la transacción objeto de todas las inquinas y se venció.

Ha venido la segunda parte, ó sea la elección de Senadores, y á pesar del dinero derrochado y de los empeños y emboscadas, el triunfo no ha podido ser más grandioso, y el Conde de Serra á quien se quiso aniquilar de todos modos, ha visto como el país ha respondido y ha recibido una gallarda prueba de adhesión del partido que dirige y del cariño que le profesan sus amigos personales, cuyo número no se cuenta y cuyo afecto raya muchas veces en idolatría.

Nosotros le damos la enhorabuena, como se la damos á los señores de Quintana que han cumplido con lealtad una vez más, como se la damos á todos cuantos han respondido al llamamiento de quien representa la concordia y la tranquilidad de la provincia.

Una sola pena nos embarga, y es la de no poder ver logrado el ideal que nos alucina y detrás de cuya realización vamos é iremos.

El de ver reunidos en un solo cuerpo todas las personalidades, todas las energías, todas las aspiraciones y todos los deseos.

¿Llegará ese día? Lo queremos, aunque antes hay que anonadar á las nulidades que se oponen y á los egoismos que pelean.

CRÓNICA INTERNACIONAL

Vivo estará todavía el recuerdo de la célebre expedición del Doctor Jameson para arrebatar á los *boers* el dominio de la República del Transwaal; tan poco se habrá echado en olvido la complicidad que la Gran Bretaña tuvo en el pretendido despojo y su gran participación en lo que se llamó *arreglo del asunto*.

Pasaron los dias de excitación de la República y el Presidente Kruger y la Gran Bretaña entraron en negociaciones que aún duran. Cuando las cancillerías no han concluido su misión, la Compañía Británica que explota el Norte del Transwaal extrema rigores incomprensibles y llegan al abuso—á título de precaución higiénica—las autoridades inglesas al ordenar las medidas para evitar la propagación de la peste bovina. De un lado lo depresivo de las órdenes, de otro lo mucho que estas perjudican á los naturales del país en su mayoría dedicada al pastoreo, excitaron de tal modo los ánimos que al fin estalló una insurrección en la Matabelandia.

Una vez provocado el disgusto, Inglaterra tiene facil pretexto para llevar allí algunos regimientos y ocupar militarmente los terrenos que tanto ansia; y conste que la expedición militar es un hecho según las últimas noticias, y de ella ha sido nombrado jefe general Sir S. Carrington, comandante de Infantería de Gibraltar.

Aún cuando los matabeles son feroces en la lucha no se puede abrigar duda de que saldrán vencidos.

Lo que también es cierto que aparte lo *cortés* que ha estado Mr. Cumberlain con Mr. Kruger al asegurarle que la Gran Bretaña no modificará las buenas relaciones entre ella y la República y lo *considerado* que ha estado al notificarle que era necesario el envío de un regimiento y toda la guarnición del cabo Natal para poner fin á la insurrección, lo es también que lo que Inglaterra pretende es aprovecharse, sino de toda la República sud africana, tan floreciente hoy y de subsuelo tan socorrido, por lo menos adquirir pleno dominio sobre aquellas regiones donde la riqueza aurífera tan pródiga por allá es más importante.

* *

A la terminación de la guerra chino-japonesa, donde Rusia puso toda su influencia de parte del Celeste Imperio, se captó las simpatías de Corea—origen de la disputa entre las potencias asiáticas—bien á despecho de la Gran Bretaña que ve aumentar más cada dia la preponderancia rusa en los asuntos internacionales y mira con recelo las ansias de expansión colonial que tiene el pueblo del czar.

Rusia que á los mismos de Corea responde con agasajos, servirá de base para una operación de crédito verificada desde Yokohama.

El ministro del reino ha salido para San Petersburgo encargado de tratar condiciones y dar el posible remate al negocio. El empréstito será de 40 millones de pesetas y el gobierno de Corea garantizará á Rusia de esta cantidad con la provincia de Hamkiong.

Si este contrato llegara á firmarse, puede ser que ya por que Rusia pretendiera en esa región extender su influencia, ya por que la Gran Bretaña no tuviera paciencia para resistir con calma el derecho que á Rusia le daba el convenio firmado movida por la envidia y los recelos, pretendiera inmiscuirse en estos asuntos, en cuyo caso la respuesta del gabinete de San Petersburgo no habia de ser muy lisonjera si bien sería expresiva, pues no hay que olvidar que las relaciones que ambas guardan entre sí son asaz vidriosas, ya que Rusia anhela el dominio colonial de Inglaterra y esta desea anular á Rusia para quitarse un enemigo á quien tanto teme. ¡Demasiado padece hoy Inglaterra al ver que no es ella quien goza de las simpatías de Corea!

* *

Quedaron las pasiones contenidas con la tregua parlamentaria; pero reunido de nuevo el Senado, los odios renacieron y la jornada fué desastrosa para el gabinete.

Todavía se ignora el resultado de la contienda; sin embargo, el ministerio Bourgeois está decidido á dimitir; espera tan solo para hacerlo que la Cámara se reuna, y para su satisfacción interna y para contrarrestrar la hostil actitud del Senado aguarda el resultado de la cuestión de con-

fianza que de modo resuelto abordará en seguida en aquel cuerpo colegislador.

Las circunstancias de Francia son muy críticas; su política exterior es preñada de peligros: en las circunstancias actuales la Cámara con sus decisiones es la encargada de evitar ó promover grandes males al país.

Ch. Bophex.

Madrid 25 de abril de 1896.

El último triunfo

Creíamos que el rumor que principió á cundir dos días antes del de antes de ayer respecto á la presentación de una candidatura de oposición en la elección de Senadores,sería una de tantas invenciones y no dimos cuenta de ello en la penúltima edición enemigos como somos de chismografías y de esos *tiquis miquis* de la política de campanario. Ya el viernes se nos dijo que había quien estaba dispuesto á pagar determinada cantidad á cada interventor que quisiera regresar á su casa y se anunciaba la nueva candidatura como sorpresa,en favor de la cual se derramaría dinero para truncar la victoria de la ministerial, y tampoco quisimos dar completa fé á lo que circulaba, por más que la persona á quien lo oímos nos merecía crédito.

Cuando ya teníamos en prensa la edición del domingo y habíamos dado cuenta al lector del resultado de la elección de la mesa, supimos que lo que no habíamos querido creer era cierto, y que una comisión de esta ciudad en representación de silvelistas, republicanos y fusionistas había ido á Figueras á persuadir á D. Tomás Roger, hasta pocos días antes conservador ortodoxo, de la seguridad del triunfo si se decidía á presentarse con la ayuda de no sabemos cuántas fuerzas en orden de batalla. No era hora ya de dar publicidad á lo que ocurría y esperamos al domingo en cuya mañana se supo que había llegado á Gerona el señor Roger entrando acompañado de tres personalidades de esas que ostentan en su escudo el *veni, vidi, vinci*,y dispuesto á presentarse en pugna con los amigos del señor Conde de Serra su antes jefe de partido. La noticia causó estupefacción en los que creían conocer los alcances del exdiputado por Figueras,y más aún cuando se supo que los *ayudantes* ofrecían y repartían dinero, llegándose á cotizar á diez y seis duros el voto.

Todo esto produjo en los amigos del Conde de Serra un efecto desastroso, sobre todo en los llegados de la capital del Ampurdàn, y era consolador ver como todos, altos y bajos, pobres y ricos y de todos los distritos acudían á la Fonda de Italianos á protestar de lo que se intentaba hacer y á reiterar al Conde su adhesión más entusiasta.

Pronto se vió el resultado. Llegó la elección y no obstante las afecciones y compromisos particulares, el cámbio de candidaturas y el poderoso don dinero que se ofrecía con verdadera desesperación, el resultado fué obtener el

Señor Conde de Serra.	214 votos
D. Luis María de Llauder.	196 »
Señor Marqués del Busto.	163 »
D. Tomás Roger.	69 »

cuyo triunfo no maravilló á nadie, si bien satisfizo á todos por la unanimidad y adhesión demostrada al Conde de Serra por cuantos le siguen en la política.

Ya se habrá convencido el señor Roger que no es lo mismo perder el sentido común y abrir la caja creyendo que el dinero lo puede todo, que faltar á los deberes más rudimentarios del bien parecer y conseguir votos en contra de una candidatura que en nuestro concepto debió haber respetado, sin prestarse á ser el caballo blanco, el empresario de una compañía de cómicos averiados que, acostumbrados á tirar la piedra y á esconder la mano, encuentran siempre inocentes ó tontos ó egoistas que se prestan al sacrificio, abriendo los oidos y la voluntad á los que saben quedarse en tierra cuando les conviene ó á los que humillan grandezas decadentes como ocurrió no hace mucho con la candidatura del malogrado señor Maciá y Bonaplata á quien se quiso primero explotar no obstante su estado delicadísimo de salud,para intentar después sacar el dinero al señor Baró quien, más ducho y más experto, rechazó indignado la proposición que le hacían muchos de los que ahora le han sacado los cuartos al pobre D. Tomás que ha tenido que regresar á Figueras como regresa por la gatera el felino escaldado.

El último triunfo obtenido por el Conde de Serra ha sido tan completo como previsto. ¿Todavía no se vé claro?

Desde Madrid

Va notándose un cambio en la opinión pública respeto á la aplicación de las reformas á Puerto Rico y Cuba,y esto revela tanto mas la razón que asiste al gobierno al determinarse á lo que se determina, cuanto que no se habla de crisis, como se hablaba en un principio, sino que ya va reconociéndose que al partido conservador todavía le corresponde gobernar á España no poco tiempo.

Va, pues, resultando que la reflexión se impone,como anunciábamos en nuestras cartas de anteriores días, y mas vale que así sea porque de seguir tan extraviada como iba la opinión, no podría llegarse á ningún fin bueno.

Aunque bien mirado, la opinión no marchaba con tanto extravío como á primera vista pudiera creerse. Es cierto que en general se decía: «Queremos terminar la guerra con la guerra.» Pero la prensa de hoy inserta en sus columnas una noticia que es perfecta demostración de que una cosa es decir lo que acabamos de poner entre comillas y otra pensar hacerlo.

La noticia á que nos referimos dice, que el país ha entregado al Tesoro muy cerca de 31 millones de pesetas en lo que va transcurrido del ejercicio económico actual, para salvar á sus hijos de ir Cuba.

De modo que el país quiere la guerra para acabar la guerra, pero se gasta el dinero en librar á los españoles de ir á Cuba. Con lo cual, bien claramente dice: ó que quiere la guerra en un territorio que no sea el de Cuba, ó que á esa guerra se quiere que vayan solo aquellos españoles que no tienen recursos para librarse de ir á pelear contra los insurrectos.

Si es la primera idea la que ha existido, es claro que no podia realizarse. En Cuba está el mal; en Cuba hay que curarlo.

Si la segunda,revela un egoismo extraordinario que puede contribuir á que sea mas mortal el ódio que el pobre viene sintiendo hacia el rico.

¿Se quiere terminar la guerra con la guerra? Eso se dice muy bien; pero se demuestra lo contrário desde el momento en que han sido muy pocos los españoles que voluntariamente han ido á Cuba y muy pocos tambien los que por cubrir el expediente, se han ofrecido para combatir á los mambises. ¿Porqué se ha procedido así? Porque aunque se hablaba de guerra á todas horas, en la conciencia de todos existía y existe el deseo de que la insurrección se dominara con el menor derramamiento posible de sangre. Y como de la guerra tienen que resultar muertos y heridos,cada español pudiente ha hecho cuanto estuvo de su parte para que los individuos de su familia no fueran á Cuba.Si los españoles hubieran tenido dinero, qué pocos de los que hoy están en la isla insurrecta hubieran atravesado el mar!Habría en Cuba españoles, sí; unos cuantos voluntarios, (de los cuales, si bien se mira, no todos han ido por amor á la pátria, sino en busca de su conveniencia particular, que bien puede ser un ascenso), y los demás, infelices, como hay muchos que, desheredados por la fortuna, hubieran ido en sustitución del que los comprase.

Si se cree que esto es querer acabar la guerra con la guerra, nosotros opinamos de modo muy distinto. Esto es sacar el ascua á la sardina con mano agena. Si se entiende que en todo cuanto dijeron muchos de los que viven en España y varios periódicos resplandecería el patriotismo, también nuestra opinión es diferente. El patriotismo, el amor á la pátria obliga al que la sienta á lavar por sí las ofensas que se la hayan podido inferir, como defiende el hijo á su madre y el marido á su esposa: sin buscar sustitutos para que castiguen al ofensor.

A esto creemos que obliga el patriotismo; no á comprar infelices hambrientos para que vayan á luchar contra los rebeldes, hambrientos que, como proceden impulsados por el hambre, acaso no los harían, pero pudieran venderse también á la insurrectos si los pagaban bien.

Treinta y un millones de pesetas entregadas al Tesoro por librar el país á algunos de sus hijos afortunados, son detalle suficiente para hacernos pensar á todos que la guerra, aunque otra cosa se diga, no se quiere acabar con la guerra, y para convencer también á todos de que la insurrección se ha de terminar con la diplomacia y haciendo concesiones si no mayores, cuando menos como las consignadas en la ley de reformas.

Todo cuanto se diga en contrario produce muy buen efecto en los oidos de quien lo escucha, pero una cosa es la teoría y otra la práctica.

Y la práctica que se vé, es poco cristiana. Se dice que contestar á la guerra con la guerra, pero que vaya á la guerra el pobre, y no el acaudalado.

¡Buen modo de no querer para otros lo que no se quiere para uno mismo!

Carmón.

25 de abril de 1896.

Conflicto con los Estados-Unidos

La beligerancia

Los ministeriales insisten en asegurar que el gobierno de España sabe de un modo positivo que el de los Estados Unidos no reconocerá la beligerancia á favor de los insurrectos de Cuba.

Añaden que la actual campaña ha entrado en el mejor de sus períodos y que creen no durará mucho tiempo la guerra, cuyo término será altamente favorable para España.

LA CRÍSIS FRANCESA

París 26.—En cumplimiento de su promesa, M. Sarrien ha consultado esta mañana con el presidente de la Cámara, Mr. Brisson, la personalidad más autorizada del partido radical, y con sus colegas del ministerio dimisionario señores Guyot-Dessaignes, Bourgeois y Doumer.

No se puede aventurar ninguna afirmación acerca del curso de estas negociaciones.

Un Gabinete Méline

Se dá por seguro que el presidente de la República encargará la formación del nuevo Gabinete á Mr. Méline.

Se tratará de constituir un ministerio de conciliación, en que entren algunos radicales, de los exentos de compromisos con los socialistas, como Mr. Peytral.

En caso de que fracasara esta combinación —lo cual sería muy posible—Mr. Méline formará un Gabinete homogéneo del centro con el apoyo del Senado.

La situación sigue, pues, grave.

Lo de Cuba

Noticias del 27

Declaraciones de los insurrectos

Según un despacho particular de la Habana, entre los insurrectos cunde el desaliento, anunciándose la presentación de varias partidas.

Las últimas noticias de la isla, manifiestan que el cabecilla que se ha presentado, Cogisote, asegura que iban á pedir indulto 80 insurrectos más, habiéndolo impedido el jefe de la partida Lacret, apelando á la fuerza.

Añade dicho cabecilla que algunos filibusteros escapáronse sigilosamente para realizar sus deseos.

Otro de los presentados ha declarado que las partidas laborantes tienen orden de que al encontrarse con nuestras tropas, hagan tan solo dos descargas, huyendo enseguida.

Manifiestan además los que se han acogido á indulto, que la desmoralización entre los insurrectos es mucha.

Un combate importante

El coronel Hernández batió á la partida del cabecilla Collazo, empleando el arma blanca en el combate.

Tuvo lugar la acción entre Peñalver y Guira Melena, cargando con gran empuje contra los enemigos los escuadrones de España, Albuera, Castillejos y las guerrillas de Simancas.

Dispersados los laborantes, fueron perseguidos hasta Ciénaga, donde fueron derrotados nuevamente, abandonando el campo y dejando 49 muertos, 60 caballos, armas y municiones.

Por nuestra parte tuvimos tres muertos y dos contusos.

La situación de Maceo

Al *Heraldo de Madrid*, en un despacho que ha recibido de la Habana, comunícale su corresponsal que ha llegado á dicho punto el comandante Sr. Inclán, conferenciando con el jefe de Estado Mayor, sobre la trocha de Mariel.

Asegura el Sr. Inclán que Maceo está quebrantadísimo y que sus gentes se hallan desmoralizadas por completo, permaneciendo encerradas en la sierra.

Añade que se les van agotando los recursos y alimentos.

Lo que dice el Sr. Inclán

A lo declarado por el Sr. Inclán, añádese el haber dicho este comandante que escasean los pastos para la alimentación de la caballería insurrecta.

Además, manifiesta que es creencia general de que la próxima estación de lluvias ha de ser fatalísima para Maceo, al que persiguen encarnizadamente tres columnas, organizándose otra para el mismo fin.

En Pinar del Río

El teniente coronel Caballería desembarcó en Cortes (provincia de Pinar del Río) protegido por los cañoneros «Diego Velázquez» y «Cuba Española».

Las fuerzas de desembarco se dirigieron á Remate, de donde desalojaron al enemigo que lo ocupaba, después de batir á las partidas de Varona, Laso y Gallo en Grefá.

Los insurrectos concentraron su postrera resistencia en Remate, durando el fuego una hora y media.

El enemigo tuvo 21 muertos y muchos heridos, cogiéndosele armas y caballos.

La columna tuvo tres heridos.

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Tortilla á la campesina
Bistek con setas
Sollo á la jardinera
Riñones de ternera á la «maitre d' hotel»
Ensalada
Postres

Comida

Sopa de primavera
Salsifíes con salsa obscura
Ternera á la criolla
Alcachofas rebozadas
Sollo á la jardinera
Ensalada de naranjas
Postres

Riñones de ternera á la «maitre d' hotel».—Procurando que no queden por completo divididos, se hacen á lo largo cuatro ó seis cortes á cada riñón; después de espolvoreados con pimienta y sal molida, rociarlos con manteca y cubrirlos con pan rallado se ponen á la parrilla con poco fuego. Luego que estén pasados,se colocan en una fuente y se cubren con la salsa á «maitre d' hotel».

Sopa de primavera.—Dando á los trozos forma de dados como de dos centímetros, se cortan varias zanahorias y nabos y se ponen á cocer en caldo del puchero con la sal necesaria. Trascurrida una hora se agregan unas puntas de espárragos, cogollos de alcachofas, guisantes y caldo basta que todo quede completamente cubierto. Después de hora y media de cocion á buen fuego,se vierte todo el contenido de la cacerola en una sopera y se sirve.

NOTICIAS

Ha sido destinado al penal de Burgos en donde extinguirá la pena de 2 años de presidio por el delito de incendiario, el reo Tomás Carreras Juncá que se encuentra en estas cárceles.

—Durante la enfermedad de nuestro particular amigo el agente consular de Francia señor Gelabert, quedará encargado de su despacho el secretario del mismo don Augusto Estebe.

—Para su conducción á Madrid, se ha hecho entrega á la benemérita de el recluso Ildefonso García Torres, que está en esta cárcel correccional.

—Ha ingresado en observación la presunta alienada Margarita Dorca, natural de San Pedro les Presas.

—Se interesa la busca y captura del soldado del regimiento de Vizcaya Ramón Rialt Rius.

—El sábado declaróse en Figueras un voraz incendio en una casa de la propiedad de D. Rafael Martí.

Al sitio de la ocurrencia acudieron todas las autoridades de aquella ciudad, fuerzas del regimiento de Asia, carabineros y guardia civil.

Las pérdidas no son de importancia y créese que el siniestro fué casual.

—La benemérita ha detenido en Torroella de Montgrí á Juan Hostench y Manuel Vilagran, autores del hurto de dos patos de la propiedad de doña Teresa Bonet.

—Ascienden á treinta y tres los sujetos que pretenden la plaza de verdugo que está vacante en la Audiencia de Valladolid.

—En la mañana de anteayer se encontró ahogado en un arroyo lindante con la carretera de Ronda y la acéquia Monar, á un hombre llamado Tomás Carreras (á) Bayona. Al poco rato de acaecido el suceso se personó en dicho sitio el Sr. Juez, el escribano señor Creuhet y el médico señor Pascual, cuyos funcionarios, después de reconocer al interfecto, ordenaron su levantamiento, siendo conducido por los camilleros del Municipio al depósito del hospital.

—Continúan con actividad los estudios de campo del proyecto de la carretera del Estado que ha de unir la villa de Blanes con esta capital.

—La Junta general del ferro-carril de San Feliu de Guixols ha conferido los cargos de presidente-gerente á don Salvador Rabassa Vilaret, y el de vice-presidente 1.º al señor don Pedro Martir Estrada y Cama.

—Ha entregado su alma á Dios la jóven y virtuosa Superiora de las Hermanas terciarias de Santo Domingo, que tienen á su cargo la dirección del Santo Hospital de Tossa.

—El Jueves próximo á las diez de la mañana, en la Iglesia de Hijas del Santísimo é Inmaculado Corazón de María de la villa de Olot, tendrá lugar la imponente y conmovedora ceremonia de la Profesión religiosa de la conocida Novicia Sor Corazón de María, en el siglo Narcisa Rigau y Jordi, á la que apadrinarán D. Julián de Arcarazo, acaudalado comerciante de Barbastro y la hermana de la religiosa, la distinguida Sra. D.ª Ramona Rigau.

—Los pueblos de San Juan las Fonts y de San Privat de Bas han celebrado sus *rosers* siendo numerosa la concurrencia que asistió á ellos.

—Nos dicen de Figueras, que ya han llegado á aquella ciudad los toros de la renombrada ganadería de don José Torres Cortina que han de ser lidiados en dicha plaza el día 3 del próximo mes, y que á juzgar por sus buenas carnes y buena lámina levan trazas de dar mucho juego.

—Mañana será obsequiado con una gran gira campestre en el establecimiento del balneario de las Mercedes, por varios amigos del distrito de Figueras, nuestro distinguido amigo el diputado á Córtes por el mismo don Mariano Vilallonga.

—El jueves celebra su fiesta mayor el pueblo de Darnius y mañana su féria la villa de Castelló de Ampurias.

—Hemos oido decir, que el somatén de Salt ha detenido á un infame que intentó abusar de dos niñas de corta edad.

Nos respondemos de la veracidad de la noticia, pues no hemos podido hasta ahora comprobarla.

—En el termino municipal de Santa Coloma de Farnés y sitio conocido por «Espinas» fué encontrado cadáver el viernes último Juan Garrussetas, trabajador del campo.

Parece que la muerte fué casual.

—Con motivo del fallecimiento del médico D. Juan Barnadas, han quedado vacantes las plazas de médico auxiliar de la administración de justicia y de la penitenciaria, y del Santo Hospital de Olot, cargos que desempeñaba el difunto.

—La Compañia de los Ferro-carriles de Tarragona á Barcelona y Francia, ha publicado ya los nuevos itinerarios para los trenes de viajeros que empezarán á regir desde 1.º de mayo.

—Para las fiestas que en honor á S. Pedro Martir celebrará mañana el pueblo de Ullastret, ha sido contratada la orquesta principal de La Bisbal.

—Bajo la acertada dirección del actor señor Vives, se ha organizado en Palafrugell una *Compañia infantil Palafrugellense* basada en el establecimiento, segun parece, de un conservatório en donde se enseñe declamación.

—Mañana deberá celebrarse en Barcelona la junta general de accionistas del Tranvía del Bajo Ampurdán.

—Circulan por muchos pueblos de la provincia sellos falsos de peseta, los cuales se distinguen de los legítimos en que es más pequeño el óvalo que encierra el busto, y los lemas *Comunicaciones* y *Una peseta* aparecen con letra de menor altura.

—Dicen los periódicos holandeses, que una compatriota suya llamada María Creustkeus, está durmiendo trecientos cuarenta y un dias y los franceses, que en eso de andaluzadas dan quince y raya á los de Sevilla, replican que no es esta la mayor durmiente del siglo, sino una francesa, Mlle. Margarita Rayenval, de Thenelles, que cogió el sueño en 1879 y aun no ha dado señales de despertar.

Las cosas gordas ó no decirlas.

—Está terminando la partitura para una zarzuela debida á la pluma de un redactor de *El Distrito* de Palafrugell, un compositor de Barcelona amigo del colega.

—Ha sido elegido senador del reino, el respetable padre de la digna esposa del gobernador civil de la provincia señor Alvarez Guijarro.

Nuestra enhorabuena al elegido y á su distinguida familia.

—Con motivo de la elección de Senadores, se vió sumamente concurrida esta ciudad por los compromisarios que de todos los ámbitos de la provincia habian llegado la tarde del viernes y mañana del sábado. Terminada la elección, fueron regresando á sus hogares no quedando ayer mañana mas que alguno que otro que la verificó por la tarde.

El mismo domingo y en el expreso ascendente, salieron para Barcelona y Madrid, los que en la corte residen, los señores Condes de Serra y del Villar, Pella y Forgas, Muro y Carratalá, Llauder, Llorens y Puig que fueron despedidos por gran número de amigos. En el tren descendente, lo verificaron los señores de Quintana, para Torroella de Montgrí así como todos los demás amigos que vinieron del alto y bajo Ampurdan á quienes tambien se les hizo una cariñosa despedida.

Ayer nuestra ciudad volvió á su vida ordinária después de algunos dias de agitación y movimiento.

—El tiempo anda revuelto de nuevo, pero sin verdadera tendencia á la llúvia que es lo que verdaderamente interesa.

Dios haga venga esto lo antes posible para bien de todos, y en especial del pobre agricultor.

—Durante estos dias últimos, tuvieron el honor de saludar á nuestro queridísimo Prelado y besar el anillo pastoral los señores Conde de Serra, Quintana y otros amigos, quienes salieron altamente satisfechos de la amabilidad del ilustre Prelado y de su perfecto estado de salud, que no puede ser más satisfactório gracias á Dios sean dadas.

—Antes de ayer tarde salió para Figueras el diputado electo por aquel distrito señor Vilallonga.

ELECCIONES DE SENADORES

Tranquilidad

Madrid 26.—Verificóse con la mayor tranquilidad la elección de senadores en esta corte.

Tan solo en algunas provincias nótase alguna animación, sin que se tenga noticia de que haya ocurrido hasta el presente alboroto alguno.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY
S. Pablo de la Cruz cf.
CUARENTA HORAS
En la iglesia de San Lucas

Tipografía de *LA LUCHA*, plaza del Grano, 6, bajos.

gorro blanco y delantal mas blanco aun, y presintiendo su triunfo dijo:—¿Mandan ustedes, señores?

—¿Decidnos, Moina (tal era su nombre), cómo arreglas tú la carne de mona, la guisas fresca ó la dejas orear?

A esta pregunta de la señora Isabelita, el negro despues de limpiarse los labios con el delantal, contestó:

—Ha de saber usted, mi ama, que no es cosa de poco trabajo lucirse con un guiso de mona. Ante todo hay que advertir que no todas las monas son buenas para los señores blancos; hay que conocerlas. Las hay que tienen el ocico de perro, de lobo, de zorra, de diablo, de...

—Deja los ocicos, le interrumpió el señor Vernet, y dinos si la guisas sanguinolenta ú oreada.

—Ni lo uno ni le otro; una vez pelada la tengo purgándose unas tres horas en agua pura, mudándola cuatro ó cinco veces hasta que no deja ya sangre.

—¿Y eso para qué? preguntó la señora Isabel.

—Amita, para quitarle lo que tiene de desapacible, que disgusta á los blancos.

—¿Y despues?

—Despues se corta en pedazos, si no se habia cortado antes de ponerla en el agua. Pero antes de esto el cocinero que sabe su obligación ha preparado una cacerola, ó si se quiere una cazuela, ha hecho un picadillo de cebollitas de la costa, ha puesto sálvia, especias, alguna yerba olorosa, y cuatro orejas de marranillo cortadas á tiritas, ó cuatro cucharadas de aceite de palma... Para los señores he puesto manteca de cerdo y un puñado de yerbas picaditas.

—¿Y esa es la preparación de la mona?

—Exactamente, ni mas ni menos; se conoce que la señora entiende de cocinar. Pero antes de colocar allí los pedazos, un buen cocinero sofreirá dichos ingredientes hasta entrar en color. Entonces es cuando se ponen los pedazos, se

de caldo espeso. Guido se puso entonces á esplicar á Linda lo que es ese fruto del pais.

—Esto, decia él, es la culpa del manioc ó la yuca ó mas bien la flor de esta.

Lo sé, decia Linda, pero no me he informado nunca de la manera como se saca de la planta.

—Es cosa muy fácil; se hace pedazos el tubérculo del manioc hasta poderlo moler y reducirlo á polvo, se lava y se seca y está hecha la tapioca, que aventaja de mucho a todas las sémulas de Europa... á lo menos para mi gusto.

—Y para el mio tambien, dijo Linda, me gustaria ver la planta viva.

—De seguro la verá usted, si en la campiña se fija en ciertos campos que se parecen á cepas con rodrigon. Algunos botánicos la llaman *Jatropha manihot*, y otros con mas razón la distinguen en una clase especial con el nombre de *Manihot utilissima*. Nosotros la cultivamos en nuestros terrenos fuera de la isla de Lagos, á lo largo de la laguna. Hácia el final de la estación seca, por últimos de Abril, hacemos abrir surcos, esparcimos por ellos pedazos de manioc con yemas, estas retoñan saliendo los renuevos, como en un pedazo de patata con grillo. Al cabo de diez y ocho ó veinte meses una raiz tuberculosa, larga y gorda, como el brazo, ha profundizado la tierra bajo del retoño, y sobre la tierra ha crecido una rama parecida al sarmiento. Entonces está ya la cosecha en sazon, y puede conservarse en el campo mismo, escarbando con la mano y sacando las maniocas, hermosas y bien conservadas, cuando se necesitan. Se comen hervidas, asadas y cocidas al rescoldo como las patatas: basta tener cuidado de quitarles el manojito de las fibras centrales, que en algunas variedades salvages contiene ácido prúsico, lo mismo que el jugo fresco del tronco. Pero en estas cultivadas y aun menos en la tapioca despues de lavada, no hay que temer.

Mientras Guido disertaba sobre el caldo de tapioca y Linda parecía estar pendiente de sus labios, iban dando vueltas á la mesa frutas de mar de cuantas especies produce la Costa de los Esclavos, que son bien pocas. Suplían sin embargo á los molúsculos las lenguas de toro africano y de gacela *á la escarlata*; y para remojarlas, vinos embocados de Portugal, y vinos santos de Italia. De volatería, guisada de todas las maneras que permite el arte gastronómico había un destrozo; las gangas, las cercetas, las pollas y las faraonas las había asadas y doradas al asador y con jugosas salsas. Las señoras sin embargo preferían los fiambres. Los había de pie de elefante en jelatina, filete de gamo adornado de pajarillos; había tambien pastelillos de pechuga de bequecinas cogidas á la entrada de las lagunas, gelatinas de pichones tiernos; todo sin contar las acostumbradas golosinas de Europa que se mezclaban con las africanas. El plato de respeto fué una gacela entera cocida á lo salvage. La pobre antílope, bastante grandecita, pelada y arreglada había sido sepultada en un hoyo, dentro del que se había hecho antes una grandísima hoguera; tapándolo luego con una piedra, y con un gran monton de ascuas encima durante toda una noche. Con esta manera de asar, usado en otros tiempos por los pastores de la Cerdeña, salió tan tierna como manteca. El cocinero negro, despues de condimentarla bien, la había mandado á la mesa adornada caprichosamente.

Ricardo y Guido se vanagloriaban de haber contribuido con la puntería de sus escopetas en honor de la gacela asada, porque la habían adornado con seis hermosas hardillas. Las señoras por el contrario, hacían por disimular, pues aquellos cuadrúpedos del rededor, colocados por el borde de la gran fuente, con aquellos hocicos de roedores con los dientes afilados, tenían para ellas el aspecto de ratones. Por fin Alice se resolvió y se dejó servir una pierna, y trinchán-

dola se llevó tímidamente un pedacito á los lábios, pero al gustarla esclamó:—¡Escelente! ¡Exquisito! Linda no quiso ser menos y aceptó la otra pierna; cada cual reclamó su parte: los supuestos ratones cayeron en gracia. Los sirvientes dieron una y varias veces la vuelta con la fuente; los cazadores invitaban á los comensales á servirse mas; por fin los aderentes oscurecieron el mérito, por su parte irrefragable, de la misma gacela.

Tratándose á propósito de esto sobre la caza menuda, el viejo señor Vernet dijo:

—Si estas señoras, tienen ánimo de verdaderas africanas, yo les haré probar un estofado que no han probado nunca.

—¿Veremos, dijo la señora Isabel, es acaso un gato montés?

—Mejor que eso, replicó el señor Vernet.

—¿Un lomo de girafa?

—Mejor aun. Un cuarto de mona.

—¡Uf! hicieron las señoras, cubriéndose la cara con repulsion.

—¿A lo menos, replicó el señor Vernet, permitirán ustedes que se ponga en la mesa?

—Haga V. lo que guste... ¿pero quién es capaz de comer carne de macaco?

El estofado se sirvió con toda solemnidad; los hombres se sirvieron buenos platos y todos á porfía hacían el panegírico. Las señoras se dejaron tentar á probarlo. En pocos momentos la mona tuvo igual éxito que las ardillas, y quedó sentado que no hay corzo ni cabrito tan apetitoso, que pueda competir con un monito bien condimentado. La señora Isabel tuvo el capricho de saber la manera de preparar este guiso. Llamóse acto continuo al cocinero para que esplicase la manera de disponer esa nueva caza y la salsa en que se había servido. El arrogante negro se presentó con